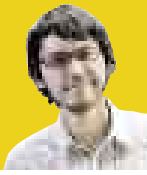


editorcronicas@comercio.com.pe

# contracorriente

POR GONZALO GALARZA CERF



**EXPERIENCIAS.** Es sueco, pero se siente latinoamericano. Nils Kastberg ha vivido de cerca los más cruentos conflictos en África, Asia, Europa y Centroamérica. Su visita, que fue para presentar un estudio sobre la niñez en el Perú, permitió conocer su historia y la de los refugiados de guerra

# Testigo de momentos graves

MUSUK NOLTE

Nils Kastberg posee esa serenidad de un hombre que ha aprendido a ser paciente de tanto estar bajo situaciones de vida o muerte. Lleva más de 20 años buscando salvar a los inocentes de los peores males que castigan a la humanidad: las guerras, la desnutrición, el VIH y la falta de educación y de atención médica.

**Me llama la atención su relación con Sudamérica. Su madre es boliviana, ¿cómo ha sido vivir entre estos dos mundos?**

Mi padre nació en Recife, en Brasil, mi madre nació en Santa Cruz, en Bolivia, y aunque nací en Suecia, a los 5 meses mis padres se fueron a Paraguay. Mis hermanos nacieron allí y tengo primas que viven en la Argentina; para mí siempre fue una riqueza multicultural.

**¿Usted habla el guaraní?**

De niño lo hablaba muy bien, fuimos a Suecia un año y cuando volví lo había olvidado. Era la época de Alfredo Stroessner y no se permitía hablarlo públicamente. Ahora es muy interesante ver que los más jóvenes son los que mejor lo hablan. Mis colegas en la cancillería sueca solían decir que era un latinoamericano disfrazado de sueco.

**¿Un apelativo que le cae bien?**

Absolutamente, me siento muy bien en Latinoamérica, me gusta defenderla. En la época de las guerras centroamericanas trabajé en Costa Rica el tema de repatriación para el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

**Usted ha contado que su madre tenía relación con la población indígena**

Sí, mi abuelo salió muy joven de Suecia con la idea de trabajar con comunidades indígenas. Primero estuvo en el norte argentino, luego pasó a Cochabamba, Santa Cruz y Villamontes. En este lugar negoció una zona donde estableció la primera escuela para niños indígenas, porque en esa época no se les permitía entrar a los pueblos.

**¿La vocación le viene del abuelo?**

Ciertamente, y uno de los temas que quería impulsar mucho cuando vine a la región era el de la discriminación a los pueblos indígenas. He trabajado en África y he visto lo que es el apartheid. Allí estaba legislado, acá no lo está, pero es la realidad de cada día. También he estado en Asia viendo el tema de los refugiados que salieron de Vietnam, Camboya y Laos.

**¿Qué experiencias lo han marcado?**

Lo que más me afectó del trabajo en Asia fue estar en estos campamentos de refugiados, donde, por un lado, había gente que participó en atrocidades que causaron dos millones de muertos, y, por otro lado, estaban los que sobrevivieron a ese genocidio. Eso me afectó profundamente.

**Usted no podía irse porque tenía que ayudar a esa gente.**

Teníamos que tratar de buscar una solución, porque no podíamos tener eternamente a esas personas en campamentos de refugiados. Mantenerlos allí era crear una bomba de tiempo. Había que buscar soluciones: que pudieran volver a su país o que fueran llevados a otro si se lograba una integración local.



**LUCHA.** El trabajo de Kastberg implica "llegar a tiempo para trabajar con las comunidades, disminuir las brechas y evitar más muertes". Su esfuerzo de ahora es garantizar la vida de los menores.

**¿Después de vivir eso de cerca, cómo hizo para seguir?**

La verdad que me afectó tanto que no he querido volver a Asia. Hoy sí lo haría. He regresado en misiones a Afganistán, Irán, Pakistán, y he ido a distintos países, como India y Nepal, para ver temas humanitarios. Pero ha sido muy difícil volver a ver estos rastros. Sin embargo, es interesante cómo, con el tiempo, una nueva generación logra sobreponerse. Hoy en día Camboya está creciendo como una sociedad pujante, está logrando acuerdos y avanza a pesar de estas terribles historias.

**En Iraq se estima que hay 4,5 millones de desplazados producto de la guerra.**

Para mí el tema de Iraq es sumamente difícil. Allí uno de mis mejores amigos, Sergio Vieira

“ Estuve internado en Belgrado y las bombas caían en el hospital. Allí murió la madre del doctor que me operó ”

de Mello, falleció en el ataque que se hizo al hotel Canal. Él era una persona de grandes dimensiones, brasileño de nacionalidad, latinoamericano de corazón y ciudadano del mundo; fue uno de los funcionarios más brillantes que Naciones Unidas ha tenido. Trabajó en todas las grandes operaciones humanitarias hasta su muerte.

**¿Es el costo por esta lucha?**

Sí, allí hubo varios colegas que fallecieron; son dramas que tenemos. Antes de 1990, los países

## LA FICHA

**Nombre:** Nils-Arne Kastberg.

**Edad:** 53 años.

**Cargo:** Director regional de la Unicef para América Latina y el Caribe desde el 2003. Antes fue director de la Oficina de Programas de Emergencia de Unicef y ha trabajado como oficial asistente en programas de repatriación, emergencia y protección de refugiados para la Acnur.

no permitían que organizaciones externas trabajaran la temática del desplazamiento interno, lo único que le quedaba a uno era recibir a los refugiados de Somalia en Kenia o a los de Uganda en Sudán. Después de agosto de 1990, cuando Saddam Hussein ocupó Kuwait, hubo un enorme desplazamiento de gente. El 80% de las personas en cualquiera de estas situaciones son mujeres y niños. En 1991 se estableció que el acto humanitario es apolítico. Esto permitió trabajar con las víctimas del conflicto interno, pero aumentó el número de colegas muertos.

**Porque se exponían más.**

Sí, y un drama es que en los más de 60 años de Naciones Unidas creo que solo ha habido dos casos que fueron llevados a la justicia. Uno de ellos fue la muerte de tres colegas en Indonesia. Ese ha sido nuestro drama: nos matan y hay mucha impunidad; es vida muy barata. Antes de venir a Latinoamérica estuve negociando con rebeldes en los distintos frentes.

**Ha tenido que ser actor...**

Tenemos que actuar abiertamente y ganar la confianza de las partes en conflicto. En el ca-

so de Sudán, a veces tenía que ir a Jartum, la capital, para hablar con el gobierno y encontraba que los dirigentes estaban furiosos con nosotros; o me reunía con los rebeldes y estaban también furiosos con nosotros; o yo estaba furioso, como cuando sequestraron a cuatro trabajadores de una ONG, mataron a uno y a los otros tres los mantuvieron retenidos. En 48 horas estaba en un avión yendo a negociar para que los soltaran. En una semana logramos su liberación. Es esa clase de vida en que todos los días pasa algo.

**¿Y su familia cómo vive eso?**

Mi hija mayor nació en Noruega, mientras nos mudábamos de Sudán a Tailandia, y mi hija menor nació en Tailandia, cuando trabajábamos allí. En este momento ya están grandes y estudian en Suecia. Mi esposa pasa períodos allí y en Panamá. Yo hago lo mismo para visitarlas.

**En el Perú hay 12,8% de víctimas de la violencia terrorista menores de 18 años que sufrieron violaciones, secuestros...**

El trabajo de la Comisión de la Verdad nos interesó mucho por el efecto que tuvo la guerra en contra de la niñez. Muy a menudo se estudia qué pasa con los adultos, pero no lo que pasa con la niñez. Por ejemplo, la Comisión de Esclarecimiento Histórico de Guatemala reveló cosas horripilantes: mostró que los soldados al final de los años 70 y principios de los 80, la peor época, se ensañaban con los niños y con las mujeres embarazadas. Les abrían el vientre a las mujeres, ya los niños y a los bebés los tiraban contra las paredes. No era que les pegaban un tiro como lo hacían con los adultos. Los veían como si fueran las semillas del futuro guerrillero, locuras que

inculcaban a los soldados para que cometieran esas atrocidades. Parte de un proceso de esclarecimiento histórico es ver cómo se desarrolló el tema de la niñez...

**¿Hasta cuándo seguirá en el cargo?**

Quisiera quedarme año y medio para ver los temas de discriminación contra la población indígena y afrodescendiente.

**¿Esta parte del trabajo es más tranquila?**

He estado cuando la OTAN bombardeaba Belgrado, viendo lo que pasaba con el desplazamiento que los serbios causaban en Kosovo. Terminé las negociaciones y luego vino Sergio Vieira de Mello, el que falleció en Iraq; él dirigía la misión. Yo iba en un vehículo que se estrelló contra un ár-

“ Ese ha sido nuestro drama: nos matan y hay mucha impunidad; es vida muy barata. Varios colegas han fallecido ”

bol; estuve internado en Belgrado y las bombas caían. Una destrozó la parte del hospital donde estaba la madre del doctor que me operó; ella murió en ese ataque. Era zona de guerra y, mientras tanto, Sergio Vieira y otros colegas denunciaron el desplazamiento que los serbios estaban generando. Era una acción de mucho coraje porque lo dijo inmediatamente después de salir de Kosovo. Al día siguiente volvió a Belgrado y nos fuimos esa misma madrugada. Había la noticia de que el tribunal internacional para la otrora

Yugoslavia iba a emitir la orden de detención contra Milósevic, quien luego fue capturado. El temor era que si nos atrapaban, nos iban a tener de rehenes.

**¿Ha estado usted de rehén?**

Sí, pero solo unas horas, por suerte. Mis captores eran rebeldes en el sur de Zimbabue, en el período de transición. Luego logré negociar y escaparme.

**Ha tenido una vida muy intensa.**

Sí, bastante. En El Salvador varias veces estuve en las líneas de confrontación entre el ejército y la guerrilla para negociar el retorno de los refugiados. He pasado por muchos incidentes de alto riesgo, como cuando estuve trabajando en Bosnia en los años 97 y 98. Allí los tiros pasaban cerca y me atacaban con gases lacrimógenos. Eran negociaciones muy intensivas para ayudar a aquellos que habían sido étnicamente limpiados, como se decía en esa época, y que pudieran regresar a su sitio de origen. Entrar en ese tipo de negociaciones requería bastante coraje y saber cómo hacerlo.

**¿Era un buen negociador?**

Ante todo tenía empatía y comprensión por las tres partes: cuando uno entra en una situación en que musulmanes, croatas y serbios han sufrido, el tema no es decir quién ha sufrido más, sino decir: "Ustedes se lo causaron entre ustedes; yo estoy aquí para ayudarlos a buscar una solución".

**¿Qué lo hace seguir adelante?**

Los resultados. En las zonas de Bosnia donde estuve negociando, más personas étnicamente atacadas durante la guerra han podido volver. Son miles de miles, todavía me mandan cartas de agradecimiento. Quisiera ir y visitarlos algún día, cuando tenga tiempo. ■

**LIQUIDACION DE MUEBLES**  
(Hasta agotar stock)  
Mesas auxiliares de sala, vitrinas inglesas, libreros sillas, auxiliares de comedor antiguo, arañas de cristal checas y españolas y otros

**Bratell**  
Av. Grau 299 Miraflores Telf: 446-8684

**contracorriente**

Descubre con nosotros historias que merecen ser contadas...

Todos los días en el Cuerpo A

**El Comercio**